

Copistas del Estado, un saber técnico

Guillermina Zanzottera (PROHUT-IAA-UBA)
Malena Mazzitelli Masticchio (CONICET-HITEPAC)

La investigación que ponemos a discusión en este encuentro tiene por objeto examinar el rol de los “copista” del Estado y de las técnicas y procedimientos que se encuentran por detrás de la labor que realizaban. Si bien ésta fue una figura extendida en las reparticiones técnicas argentinas entre fines del siglo XIX y principios siglo XX, no ha sido suficientemente estudiada desde la historia de la cartografía. Los avances que presentamos son apenas una primera puesta a punto de los materiales.

En Argentina, la copia de mapas y de documentos fue una práctica común durante la época colonial y post independentista. Los trabajos de Graciela Favelukes (2016 y 2017) sobre los viajes del mapa de Massiac durante el siglo XVII y XVIII y los estudios de Irina Podgorny (2011) y de Teresa Zweifel (2014) sobre la colección de Pedro De Angelis a principios del siglo XIX, permiten observar la intensa circulación y el comercio que había por detrás de la cartografía en un momento en que la confección de mapas no era tarea sencilla. Producido un mapa, la copia resultaba un factor central para su diseminación y utilización en ámbitos administrativos, comerciales y científicos en muy diversas latitudes. En paralelo, disponer de copias fieles de los documentos técnicos resultaba vital para el trabajo administrativo y legal. La copia resultaba así una instancia del trabajo técnico en la producción y reproducción cartográfica. Desde 1880 podemos observar la actuación de copistas como agentes dentro de las reparticiones del estado nacional y provincial. Las investigaciones de Marcelo Rey (2013) y Eugenia Bedinni y Sandra Sauro (2020) sobre la trayectoria de los copistas en la Biblioteca Nacional y en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, si bien se centran en el rol que tuvieron en la construcción de una historiografía profesional entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, al poner el eje en los saberes y habilidades puestas en juego presentan una perspectiva interesante para nuestro trabajo. Por su parte, las tensiones suscitadas entre las nociones de copia y autoría, abordadas en el estudio de Luciano Canfora (2014), permiten interrogarnos, por un lado, respecto al tenor de la producción de los copistas, que en algunos casos incluía nueva información sobre la pieza cartográfica copiada, o, por el otro, sobre la manera de catalogación de estos materiales en los archivos actuales.

Así, sobre la huella de esos estudios e interrogantes, nuestro trabajo aborda de manera exploratoria el rol de los copistas que integraron las plantas de algunas reparticiones públicas nacionales y provinciales -entre 1880 y fines de la década del veinte- y la técnica desarrollada a partir de la cual reproducían y producían cartografías y otras piezas gráficas. Para estos años, la conformación del Estado nacional, abre un proceso de especialización de los saberes técnicos del territorio y entre ellos los de las prácticas

cartográficas (Neiburg y Plotkin, 2004; D'Agostino y Banzato, 2015; Dócola, 2017; Mazzitelli Mastricchio, 2021; Ballent, 2006, 2016). En esas oficinas, además de elaborarse una sistematización del registro del territorio, se fue conformando, sobre la base de la labor de los copistas, un archivo documental y gráfico que fue insumo de trabajo de diversos departamentos públicos. En ese sentido, consideramos que el estudio de los copistas y su método de trabajo, puede echar luz sobre las lógicas de la conformación del acervo de los archivos que hoy son un recurso indispensable de nuestras investigaciones.

Efectivamente, entre 1890 y fines de 1920 los copistas formaron parte de las oficinas técnicas nacionales -Ministerio de Obras Públicas, Construcción de Ferrocarriles, Puentes y Caminos, Dirección general de Ferrocarriles, entre otras- y provinciales - Dirección de Geodesia, Ferrocarriles, Puentes, Arquitectura, entre otras-. Seguir la trayectoria de una repartición y sus sucesivas reestructuraciones, nos permite observar que pasaba con los cargos de los copistas. Por ejemplo para 1890 la Sección de Geodesia que dependía del entonces Departamento de Ingenieros (DI), tenía un cargo de “copista fotógrafo”, tal como lo establecía la Carta Orgánica de la institución sancionada en 1890; más tarde, en 1905 la Sección de Geodesia y Catastro suma otro copista (D'Agostino y Banzato, 2015) y, para 1913 -cuando se suprime definitivamente el DI y se crea la Dirección General de Tierras y Geodesia- son designados en la Sección de Geodesia¹ dos “copistas” -Don Eduardo Felipez y Don Antonio Quijano - y en la sección Registro Gráfico dos “dibujantes copistas” -Carlos A. Blanco y Don Tomas Fuccini- (RPBA, 1913) (ver Imagen 1).

□

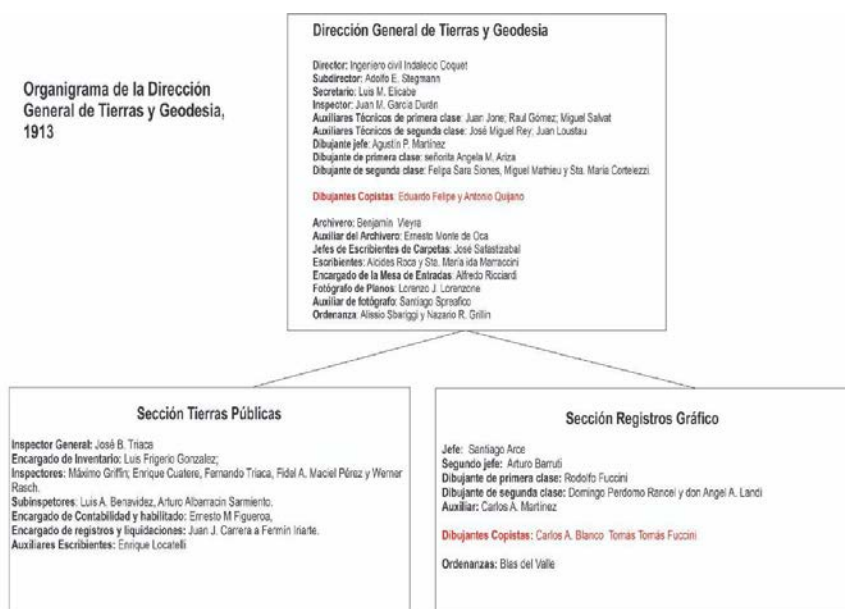


Imagen 1: Organigrama de la Dirección General de Tierra y Geodesia 1913 *Fuente:* Elaboración propia en base a las fuentes.

¹En 1913 la Dirección de Geodesia se subdividió en dos Secciones; una de Registro Gráfica integrada a su vez por personal técnicos como dibujantes e ingenieros y la Sección Tierras Públicas cuyos integrantes tenían un perfil más administrativo siendo inspectores y escribientes.

El “copista” -o “copista fotógrafo”, “dibujante copista”, “copistas escribientes”- era un cargo técnico de la administración pública, cuyo título habilitante estaba vinculado a la especialización de la oficina en la cual se ejercía la tarea, tal como lo demuestran los documentos (entre ellos ver: Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires - ROPBA-, Presupuesto General de la Nación, Cartas Orgánicas, Decretos de reorganización de oficinas públicas, etc.). Efectivamente, los copistas en los Talleres Ferroviarios eran ingenieros, mientras que en la Dirección de Geodesia eran generalmente dibujantes. Más allá de las profesiones requeridas para su designación por cada oficina, el cargo de copista requería un aprendizaje en la técnica (que le daba cierto carácter de oficio) y era parte de la carrera administrativa. Ilustrativo de esas dinámicas y de las promociones en el personal técnico, es el nombramiento de Macedonio Zanetta como “dibujante copista” del Departamento de Tracción y Talleres del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires, en 1927. Macedonio Zanetta dejó su cargo de Dibujante Supernumerario, para desempeñarse como Dibujante Copista en reemplazo de Atilio Zaetta Lopez quien pasó a cumplir funciones de Dibujante de Primera, cargo que había dejado vacante el Ingeniero Mario Carri cuando pasó a ocupar la dirección de esa oficina técnica (ROPBA, 1937).

Esta práctica de oficio era muy habitual en la administración pública en general y en la confección de mapas en particular. Por ejemplo en la Dirección de Minas Geología e Hidrología los topógrafos aprendices se formaban en el campo de la mano de otro más experimentado (Mazzitelli Masticchio, 2021); del mismo modo los agrimensores del departamento de Topografía de la Provincia de Buenos Aires pasaban un año con un agrimensor con mayor experiencia². En esa línea el caso del ascenso de Zaneta de Dibujante Supernumerario a Dibujante Copista, de manera conjunta con la revisión de los salarios en la reparticiones, en el que observamos que la remuneración de los copistas eran considerablemente menor que el de los dibujantes (**ver imagen 2**), nos permite suponer que el copista comenzaba como aprendiz, de la mano de un técnico más especializado que enseñaba las singularidades del trabajo que se requería en la oficina. Estas particularidades no necesariamente eran en torno a la medición (conocimiento que debía traer de formación) pero sí en torno a los modos de ver y representar el territorio ya que estos cambiaban con las intenciones de las instituciones y sus objetos de trabajo.

² Es sabido que los agrimensores de Buenos Aires en el siglo XIX tenían que presentar una copia de sus mensuras para el archivo del Departamento Topográfico de manera tal que se puede pensar que el DT estaba “tercerizando” la copia, la institución se limitaban a visar el original que devolvía al agrimensor y la copia que archivaban en el DT .

Tracción y talleres

Jefe (ingeniero mecánico)	700		
Segundo jefe	400		
Encargado oficina técnica	400		
Jefe auxiliar control tracción	300		
Tenedor de libros auxiliar	300		
2 Auxiliares de primera, a pesos 250 c/u. . .	500		
2 Auxiliares de primera, encargados de sección, a pesos 260 cada uno	520		
4 Auxiliares de segunda categoría, a pesos 200 cada uno	800		
2 Escribientes de primera, dactilógrafos, a pesos 180 cada uno	360		
4 Escribientes de segunda, dactilógrafos, a pesos 160 cada uno	640		
Practicante	80		
Ordenanza	130		
2 Mensajeros, a pesos 60 cada uno	120		
Dibujante de primera	250		
		\$ %	\$ %
2 Dibujantes de segunda, a pesos 200 c/u. .	400		
2 Dibujantes copistas, a pesos 180 cada uno	360		
Ayudante	130		
	6 390		

Imagen 2: escalafón salarial. Fuente: Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires

Como mencionamos este es un trabajo en proceso, una primera aproximación a los materiales, que sin embargo nos permite ir armando las piezas sueltas de un rompecabezas en donde se comienzan a identificar oficinas y personas, en el que podemos ir delineando cantidad de cargos por años, remuneración por tipo de trabajo, e ir siguiendo algunos nombres. No obstante, poco sabemos aún sobre el quehacer de estos técnicos que se encargaban de copiar mapas y otros documentos de relevamiento de terreno. Lo que sí podemos sostener es que muchos de los archivos que hoy consultamos fueron construidos a partir de estas copias, que tenían valor del original otorgado por el método y la técnica en la realización y la confianza en la institución que legitimaba la práctica.

En base a estos avances muy preliminares, nos gustaría explorar con esta mesa algunos interrogantes. ¿Cuál era la función de los copistas? ¿Los copistas eran técnicos formados o técnicos en formación en una instancia temprana de su carrera administrativa? ¿Cómo adquieren legitimidad los productos del trabajo de copia, que expectativa de circulación o conservación los rodea? ¿Cuál era el procedimiento del copiado cartográfico? ¿Qué pasó con la figura del copista frente a los cambios tecnológicos que ofrecen otras alternativas para la copia y conservación de los documentos?

Referencias bibliográficas

- Ballent, A. (2006). El rol del Ministerio de Obras Públicas de la Nación en la construcción del territorio nacional: coordenadas y problemas de una historia institucional, En Alicia Novick y Horacio Caride (Ed.) *Ciudades americanas. Aproximaciones para una historia urbana*. Buenos Aires: : CEAC UTDT, ICO UNGS, FADU-UBA
- (2016). Los actores de la técnica. Ingenieros del MOP en Argentina, Coloquio Arquitectura y técnica. Miradas desde la historia, Santiago de Chile

Bedini, E. y Sauro, S. (11, 6, 2020). *Materiales destinados a la investigación: resultados preliminares de la identificación y clasificación de las colecciones institucionales “Copistas” y “Documentación Extranjera” del Archivo Histórico del Instituto Ravignani*. XIII Jornadas de Investigadores en Historia - Archivos, teorías y métodos. Universidad Nacional de Mar del Plata. Virtual.

D'Agostino, V. A. y Banzato, G. (23 a 24, 4, 2015). *Funcionarios y políticas sobre el territorio en la Provincia de Buenos Aires: El Departamento de Ingenieros, 1875-1913* Decimoquinto Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires. (La Plata, 23 al 24 de abril de 2015)

Docola, S. (2017). *Espacios de poder para la Confederación Argentina La capital, el puerto y el lugar del soberano. 1854-1859*. Tesis Doctoral. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNLP. [Espacios de poder para la Confederación Argentina \(unlp.edu.ar\)](http://unlp.edu.ar)

Favelukes, G. (2016). El Plan de La Ville de Buenos Ayres, de 1669 a 1783: variaciones sobre un tema. En A. Vega (comp) *Del mundo al mapa y del mapa al mundo: objetos, escalas e imaginarios del territorio. Memorias del 6° Simposio Iberoamericano de Historia de la Cartografía (19 al 21 de abril de 2016)* (422-438), Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile. <http://6siahc.cl/>, <https://drive.google.com/file/d/0B-uZ07yZl9D6RGJhX1pjdWE0R0U/view?ts=58f39c8f>

Favelukes, G. (27-09-2017). *Trayectos de un mapa de Buenos Aires: entre espías, navegantes, sabios e impresores*. Encuentro Episodios cartográficos. Grupo de historia y epistemología de la cartografía e imágenes técnicas (GHECIT-FFyL-UBA), Buenos Aires.

Mazzitelli Masticchio Malena, (2021) “Entre la “fidelidad interpretativa” y la convención del dibujo. Un recorrido por las instrucciones técnicas de los topógrafos de la Dirección de Geología, Minería e Hidrología, a mediados del siglo XX” en dossier “Transitar el espacio: imágenes cartográficas, relatos y experiencias sobre el terreno (siglos XVI-XX)”, cuya publicación integrará el número 13 de *Claves. Revista de Historia*: Universidad de la República-

Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*. Paidós.

Podgorny, I. (2011). Mercaderes del Pasado: Teodoro Vilardebó, Pedro de Angelis y El Comercio de Huesos y Documentos. En El Río de La Plata, 1830-1850. *Circumscribere: International Journal for the History of Science*, 9, 29-77.

Provincia de Buenos Aires. (1922), *Registro Oficial*, Talleres Gráficos: Buenos Aires.

Rey, M. (2013). *El copista Gaspar García Viñas entre la Biblioteca Nacional y la Facultad de Filosofía y Letras*. Teseo

Zweifel, T. (2014). La colección de Pedro De Angelis y la circulación de la cartografía en el Río de la Plata (1827-1853). *Estudios de Teoría Literaria*, 3 (5). <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/844>